

Antes de la
era cr. vulg.
167.

24. Porque no es digno, les dijo, de la edad en que nos hallamos, valerse de esa ficción, que sería causa de que muchos jóvenes imaginando que Eleázaro á la edad de noventa años habia pasado de la vida de los Judíos á la de los paganos,

25. Fuesen engañados por este amaño, de que yo hubiera usado por conservar un pequeño resto de esta vida corruptible, y de esta manera caería sobre mi ancianidad la infamia y execración.

26. Pues aunque yo me libertase ahora de los suplicios de los hombres, mas de la mano del Todopoderoso no podré escapar ni vivo ni muerto.

27. Por esto muriendo valerosamente, me mostraré digno de esta ancianidad;

28. Y dejaré á los jóvenes un ejemplo de firmeza, sufriendo con ánimo pronto y constante una muerte honrosa en defensa de nuestras leyes tan graves y tan santas. Luego que dijo estas palabras, se le arrastró al suplicio.

29. Y los que le conducian, habiendo parecido ántes mas blandos hácia él, pasaron repentinamente al furor por estas palabras que habia dicho, y que atribuian á orgullo.

30. Cuando estaba cerca de morir de los golpes con que le herian, gimió, y dijo: Señor, que poseis una ciencia santa y pura, á que nada puede escaparse, vos sabeis claramente que habiendo podido libertarme de la muerte, sufro en mi cuerpo dolores crueles; pero que en el alma gozo de la alegría de sufrirlos por temor vuestro.

31. Así murió, dejando no solamente á los jóvenes, sino tambien á toda su nacion, un grande ejemplo de virtud y de fortaleza en la memoria de su muerte.

24. Non enim aetati nostrae dignum est, inquit, fingere: ut multi adolescentium, arbitantes Eleazarum nonaginta annorum transisse ad vitam alienigenarum:

25. Et ipsi propter meam simulationem, et propter modicum corruptibilis vitae tempus decipiantur, et per hoc maculam, atque execrationem meae senectuti conquiram.

26. Nam, etsi in praesenti tempore supplicii hominum eripiar, sed manum Omnipotentis nec vivus, nec defunctus effugiam.

27. Quam ob rem fortiter vitam excedendo, senectute quidem dignus apparebo:

28. Adolescentibus autem exemplum forte relinquam, si prompto animo, ac fortiter pro gravissimis ac sanctissimis legibus honestam morte perfungar. His dictis, confestim ad supplicium trahebatur.

29. Hi autem, qui eum ducebant, et paulo ante fuerant mitiores, in iram conversi sunt propter sermones ab eo dictos, quos illi per arrogantiam prolatos arbitrabantur.

30. Sed, cum plagis periret, ingemuit, et dixit: Domine, qui habes sanctam scientiam, manifeste tu scis, quia, cum a morte possem liberari, duos corporis sustineo dolores: secundum animam vero propter timorem tuum libenter haec patior.

31. Et iste quidem hoc modo vitam decessit, non solum juvenibus, sed et universae genti memoriam mortis suae ad exemplum virtutis et fortitudinis derelinquens.

CAPITULO VII.

Martirio de los siete hermanos Macabeos y de su madre.

1. CONTIGIT autem et septem fratres unam cum matre sua apprehensos compelliá rege edere contra fas carnes porcinas, flagris, et taureis cruciatos.

2. Unus autem ex illis, qui erat primus, sic ait: Quid quaeris, et quid vis discere a nobis? parati sumus mori magis, quam patrias Dei leges praevaricari.

3. Iratus itaque rex iussit sartagine, et ollas aeneas succendi: quibus statim succensis,

4. Iussit ei, qui prior fuerat locutus, amputari linguam: et cute capitis abstracta, summas quoque manus et pedes ei praescindi, ceteris eius fratribus, et matre insipientibus.

5. Et, cum iam per omnia inutilis factus esset, iussit ignem admoveri, et adhuc spirantem torreretur in sartagine: in qua cum diu cruciaretur, ceteri unam cum matre invicem se hortabantur mori fortiter,

6. Dicentes: Dominus Deus aspiciet veritatem, et consolabitur in nobis, quemadmodum in protestatione cantici declaravit Moyses: Et in servis suis consolabitur.

V 1. Los siete hermanos de que se habla en este capítulo, se llaman ordinariamente los Macabeos. Josefo fué el primero que les dio este nombre en el libro que compuso de su martirio. Calmet cree que siendo Judas Macabeo el caudillo de aquellos que perseveraron en la religion de sus padres, se hizo tan célebre su nombre, que se comunicó no solo á sus hermanos y á toda su familia, sino tambien á todos los que combatieron contra la impiedad, ya derramando su sangre en los suplicios, como Eleázaro y los siete hermanos, ya exponiendo su vida en los combates contra los enemigos de su nacion, como Judas y los suyos. Se cree que padecieron el martirio en Antioquia.

V 6. Este texto del Deuteronomio xxxii. 36. está citado segun la version de los Setenta.

1. SUCEDIÓ tambien que fueron presos siete hermanos con su madre, y el rey *Antioco Epifanes* quiso forzarlos á comer carne de puerco contra la ley, haciéndolos despedazar con azotes y disciplinas de nervios de toro.

2. Uno de ellos que era el mayor, le dijo: ¿Qué pretendes, y qué quieres saber de nosotros? Estamos prontos á morir, mas bien que violar las leyes de Dios y de la patria.

3. Airado el rey, mandó caldear al fuego sartenes y ollas de bronce, las cuales caldeadas prontamente,

4. Mandó que se cortase la lengua al que habia hablado primero, y que se le arrancase la piel de la cabeza, y se le cortasen las extremidades de las manos y los piés á la vista de sus hermanos y de su madre.

5. Y quedando ya del todo imposibilitado, mandó que se le acercase al fuego, y que se le tostase en una sartén, mientras que aun respiraba; en la que siendo atormentado largo rato, los otros hermanos con la madre se alentaban entre sí á morir valerosamente,

6. Diciendo: El Señor Dios considerará la verdad y la justicia por las cuales sufrimos estos males, y será consolado en nosotros, como lo declaró Moyses cuando protestó en su cantico: Y será consolado en la fuer-

Antes de la
era cr. vulg.
167.

Antes de la
era cr. vulg.
167.

za que dará á sus siervos y en la gloria de que coronará su paciencia.

7. Habiendo muerto el primero de esta suerte, llevaban al segundo para escarnecerle; y habiéndole arrancado la piel de la cabeza con los cabellos, le preguntaban si comería las carnes que se le presentaban ántes que ser atormentado en cada miembro de su cuerpo.

8. Mas él respondiéndole en su lengua nativa, dijo: No comeré. Y así también este fué en seguida atormentado como el primero.

9. Y cuando estaba ya cerca de espirar dijo: Tú, perversísimo, nos haces perder la vida presente; mas el rey del mundo nos resucitará en la resurrección á la vida perdurable por haber muerto sosteniendo sus leyes.

10. Despues de este fué insultado el tercero, y pidiéndole la lengua, la sacó luego, y tendió constantemente las manos,

11. Y dijo lleno de confianza: Del cielo he recibido estos miembros; mas ahora los desprecio por la defensa de las leyes de Dios, porque espero que me los restituirá algun día.

12. De manera que el rey y los que le acompañaban se maravillaban del espíritu de aquel jóven que reputaba como nada los mayores tormentos.

13. Muerto así este, atormentaban del mismo modo al cuarto.

14. Y estando ya para morir dijo: Nos es mucho mas ventajoso ser entregados á muerte por los hombres, esperando firmemente en Dios que de nuevo nos ha de resucitar; pero tu resurrección no será para la vida.

15. Habiendo tomado al quinto, le atormentaban como á los otros; y entonces mirando al rey le dijo:

16. Teniendo poder entre los hombres aunque eres mortal, haces lo que quieres; mas no te persuadas que Dios

7. Mortuo itaque illo primo, hoc modo, sequentem deducebant ad illudendum: et, cute capitis eius cum capillis abstracta, interrogabant, si manducaret prius, quam toto corpore per membra singula puniretur.

8. At ille, respondens patria voce, dixit: Non faciam. Propter quod et iste, sequenti loco, primi tormenta suscepit:

9. Et in ultimo spiritu constitutus, sic ait: Tu quidem scelestissime in præsentí vita nos perdis: sed Rex mundi defunctos nos pro suis legibus in æternæ vitæ resurrectione suscitabit.

10. Post hunc tertius illuditur, et linguam postulatus cito protulit, et manus constanter extendit:

11. Et cum fiducia ait: E caelo ista possideo, sed propter Dei leges nunc hæc ipsa despicio, quoniam ab ipso me ea recepturum spero:

12. Ita ut rex, et qui cum ipso erant, mirarentur adolescentis animum, quod tamquam nihilum duceret cruciatus.

13. Et hoc ita defuncto, quartum vexabant similiter torquentes.

14. Et, cum iam esset ad mortem, sic ait: Potius est ab hominibus morti datos spem expectare à Deo, iterum ab ipso resuscitandos: tibi enim resurrectio ad vitam non erit.

15. Et cum admovissent quintum, vexabant eum. At ille, respiciens in eum,

16. Dixit: Potestatem inter homines habens, cum sis corruptibilis, facis quod vis: noli

autem putare genus nostrum à Deo esse derelictum. ha desamparado á nuestra nacion:

17. Tu autem patienter sustine, et videbis magnam potestatem ipsius, qualiter te, et semen tuum torquebit.

18. Post hunc ducebant sextum, et is, mori incipiens, sic ait: Noli frustrà errare: nos enim propter nosmetipsos hæc patimur, peccantes in Deum nostrum, et dignâ admiratione facta sunt in nobis:

19. Tu autem ne existimes tibi impune futurum, quod contra Deum pugnare tentaveris.

20. Supra modum autem mater mirabilis, et bonorum memoriâ digna, quæ pereuntes septem filios sub unius diei tempore conspiciens, bono animo ferebat propter spem, quam in Deum habebat:

21. Singulos illorum hortabatur voce patria fortiter, repleta sapientia: et, femineæ cogitationi masculinum animum inserens,

22. Dixit ad eos: Nescio qualiter in utero meo apparuistis: neque enim ego spiritum et animam donavi vobis et vitam, et singulorum membra non ego ipsa compegi:

23. Sed enim mundi Creator, qui formavit hominis natiuitatem, quique omnium invenit originem, et spiritum vobis iterum cum misericordia reddet et vitam, sicut nunc vosmetipsos despicitis propter leges eius.

24. Antiochus autem, contemni se arbitratus, simul et exprobrantis voce despecta, cum adhuc adolescentior su-

17. Aguarda solo un poco, y verás cuál es la grandeza de su poder, y de qué manera te atormentará á tí y á tu linage.

18. Despues de esto llevaban al sexto para el suplicio, y estando cerca de morir dijo así: No te engañes en vano, pues que nosotros padecemos esto por nuestras culpas, habiendo pecado contra nuestro Dios, y así nos hemos atraído estos castigos espantosos.

19. Mas no te persuadas que quedarás sin castigo, pues que has osado pelear contra Dios mismo.

20. Y la madre sobremanera admirable, y digna de la memoria de los buenos, que viendo perecer en un mismo día á sus siete hijos lo sufría con ánimo constante por la esperanza que tenía en Dios,

21. Llena de sabiduría exhortaba con valor en su lengua nativa á cada uno de ellos en particular, aliando un ánimo varonil con la ternura de muger.

22. Ella les decia: No sé de qué modo os formasteis en mi seno, porque no fuí yo la que os dí espíritu, ni alma, ni vida, ni tampoco fuí yo la que compaginé los miembros de cada uno de vosotros:

23. Mas el Criador del mundo que formó al hombre en su origen, y que dió el principio á todas las cosas, os restituirá misericordioso el espíritu y la vida, porque vosotros ahora por amor de sus leyes, os despreciáis á vosotros mismos.

24. Mas Antioco teniéndose por despreciado, y viendo que eran inútiles todos los insultos que habia hecho á estos jóvenes, como quedase

Antes de la
era cr. vulg.
167.

¶ 24. Gr. difer. y sospechando que se le insultaba. Parece que Antioco no entendía la lengua hebrea. *Infr.* v. 27.

aun el mas jóven, no solo le exhortaba con palabras, mas aun con juramentos le aseguraba que le haria rico y feliz, y que le tendria por su amigo si dejaba las leyes de sus padres; y le daría cuanto hubiese menester.

25. Mas no haciendo en este jóven impresion alguna estas promesas, el rey llamó á su madre, y le persuadia salvase la vida á aquel jóven.

26. Y despues de haberla exhortado con muchas razones, ella le prometió persuadir á su hijo.

27. Con lo que ella inclinándose á hablarle, burlándose del cruel tirano le dijo en su lengua patria: Hijo mio, ten piedad de mí que te llevé en mi seno nueve meses, y te di el pecho tres años, y te he criado y conducido hasta esta edad.

28. Ruégote, hijo, que mires al cielo y á la tierra, y á todas las cosas que en ellos hay, y que comprendas que Dios las ha criado de la nada, así como á todos los hombres.

29. De este modo *combatiendo por este Dios Omnipotente*, no temerás este verdugo; mas haciéndote digno consorte de tus hermanos, recibe con buen ánimo la muerte, para que yo te recobre con tus hermanos en aquella misericordia que *esperamos*.

30. Aun no acababa ella de hablarle esto, cuando el jóven dijo: ¿A qué aguardais? No obedezco al mandato del rey sino al mandato de la ley que nos fué dada por Moises.

31. Mas tú que eres el autor de todos los males que oprimen á los Hebreos, no escaparás de la mano de Dios:

32. Pues nosotros padecemos esto por nuestros pecados.

33. Y si el Señor nuestro Dios se ha airado un poco contra nosotros para corregirnos y enmendarnos, mas de nuève se reconciliará con sus siervos.

peresset, non solum verbis hortabatur, sed et cum iuramento affirmabat se divitem et beatum facturum, et translatum à patriis legibus amicum habiturum, et res necessarias ei praebiturum.

25. Sed ad haec cum adolescens nequaquam inclinaretur, vocavit rex matrem, et suadebat ei ut adolescenti fieret in salutem.

26. Cum autem multis eam verbis esset hortatus, promisit suasuram se filio suo.

27. Itaque inclinata ad illum, irridens crudelem tyrannum, ait patria voce: Fili mi, misere mei, quae te in utero novem mensibus portavi, et lac triennio dedi et alui, et in aetatem istam perduxi.

28. Peto, nate, ut aspicias ad caelum et terram, et ad omnia quae in eis sunt: et intelligas, quia ex nihilo fecit illa Deus, et hominum genus:

29. Ita fiet, ut non timeas carnificem istum, sed dignus fratribus tuis effectus particeps, suscipe mortem, ut in illa miseratione cum fratribus tuis te recipiam.

30. Cum haec illa adhuc diceret, ait adolescens: Quem sustinetis? non obedio praecepto regis, sed praecepto legis quae data est nobis per Moysen.

31. Tu vero, qui inventor omnium malitiae factus es in Hebraeos, non effugies manum Dei.

32. Nos enim pro peccatis nostris haec patimur.

33. Et si nobis propter increpationem, et correptionem Dominus Deus noster modicum iratus est: sed iterum reconciliabitur servis suis.

34. Tu autem, ó sceleste, et omnium hominum flagitiosissime, noli frustrà extolli vanis spebus in servos eius inflammatus:

35. Nondum enim Omnipotentis Dei, et omnia inspicientis, iudicium effugisti.

36. Nam fratres mei, modico nunc dolore sustentato, sub testamento aeternae vitae effecti sunt: tu vero iudicio Dei iustas superbiae tuae poenas exsolves.

37. Ego autem, sicut et fratres mei, animam, et corpus meum trado pro patriis legibus: invocans Deum maturius genti nostrae propitium fieri, teque cum tormentis et verberibus confiteri quod ipse est Deus solus.

38. In me verò et in fratribus meis desinet Omnipotentis ira, quae super omne genus nostrum iustè superducta est.

39. Tunc rex accensus irà, in hunc super omnes crudelius desaevit, indignè ferens se derisum.

40. Et hic itaque mundus obiit, per omnia in Domino confidens.

41. Novissimè autem post filios et mater consumpta est.

42. Igitur de sacrificiis, et de nimis crudelitibus satis dictum est.

¶ 36. Gr. Han tenido por herencia la vida eterna, prometida por la alianza que Dios hizo con nuestros padres.

34. Pero tú, ó malvado y el mas perverso de todos los hombres, no te ensoberbezcas inútilmente con vanas esperanzas, enfurecido contra sus siervos;

35. Porque aun no has escapado del juicio de Dios Todopoderoso, y que ve todas las cosas.

36. Porque mis hermanos despues de haber sufrido un dolor pasajero, han entrado ahora en la alianza de la vida eterna; mas tú sufrirás en el juicio de Dios las penas debidas á tu soberbia.

37. Por lo que á mí toca, yo abandono, como mis hermanos, mi alma y cuerpo por las leyes de mis padres, rogando á Dios que se muestre cuanto ántes propicio á nuestra nacion, y que tú á fuerza de tormentos y de azotes confieses que él es el solo Dios.

38. Mas la cólera del Omnipotente que ha caido justamente sobre todo nuestro pueblo, cesará con mi muerte y la de mis hermanos.

39. Entónces el rey inflamado de ira se embraveció contra este mas cruelmente que contra los otros, no pudiendo sufrir el verse así burlado.

40. Murió, pues, este jóven en la pureza de su inocencia con una entera confianza en Dios.

41. Ultimamente, la madre sufrió tambien la muerte despues de sus hijos.

42. Mas hemos hablado ya bastante sobre los sacrificios *profanos*, y las excesivas crueldades *de Antioco*.

CAPITULO VIII.

Júdas Macabeo fortifica su partido, y hace estragos en los enemigos. Nicanor y Gorgias son enviados contra él. Exhorta á los suyos á combatir con denuedo, pone en fuga el ejército enemigo, y continúa alcanzando ventajas. Nicanor huye á Antioquia.

I. Macab. III.

Antes de la era cr. vulg. 166.

1. ENTRE tanto, Júdas Macabeo y los que estaban retirados con él en el desierto, deseando oponerse á estas crueldades de Antioco, entraban secretamente en los pueblos y castillos, y hacían venir á sus parientes y amigos; y tomando consigo los que habían permanecido firmes en la religion judaica, reunieron hasta seis mil hombres.

2. E invocaban al Señor para que mirase favorablemente á su pueblo hollado por todos, y tuviese compasion de su templo que estaba profanado por los impíos:

3. Que tuviese piedad de las ruinas de la ciudad que iba á ser arrasada, y que escuchase la voz de la sangre de sus siervos que clamaba á él:

4. Que se acordase tambien de las muertes injustas de los párvulos inocentes, y de las blasfemias que se habían proferido contra su nombre, y excitase su indignacion contra estos excesos.

5. El Macabeo habiendo reunido cerca de sí mucha gente, se hacia formidable á las naciones impías, porque la cólera del Señor se mudó en misericordia.

6. Así este celador de la ley de Dios asistido de su socorro omnipotente, sorprendia improvisamente los pueblos y las ciudades que estaban ocupadas por los impíos, las quemaba, y tomando los lugares mas ventajosos, destrozaba gran número de enemigos.

7. Principalmente hacia estas correrías durante la noche, y se extendia por todas partes la fama de su valor.

8. Entónces Filipo, gobernador de

1. IUDAS verò Machabaeus et qui cum illo erant, introibant latenter in castella: et convocantes cognatos, et amicos, et eos, qui permanserunt in Iudaismo, assumentes eduxerunt ad se sex millia virorum.

2. Et invocabant Dominum, ut respiceret in populum, qui ab omnibus calcabatur: et misereretur templo, quod contaminabatur ab impiis:

3. Misereretur etiam exterminio civitatis, quae esset illico complananda, et vocem sanguinis ad se clamantis audiret:

4. Memoraretur quoque iniquissimas mortes parvulorum innocentum, et blasphemias nomini suo illatas, et indignaretur super his.

5. At Machabaeus, congregatâ multitudine, intolerabilis gentibus efficiebatur: ira enim Domini in misericordiam conversa est.

6. Et superveniens castellis, et civitatibus improvisis, succendebat eas: et oportuna loca occupans, non paucas hostium strages dabat.

7. Maximè autem noctibus ad huiusmodi excursus ferebatur, et fama virtutis eius ubique diffundebatur.

8. Videns autem Philippus

paulatim virum ad profectum venire, ac frequentius res ei cedere prosperè, ad Ptolemaeum ducem Coelesiriae, et Phoenicis scripsit, ut auxilium ferret regis negotiis.

9. At ille velociter misit Nicánorem Patrocli de primoribus amicis, datis ei de permistis gentibus, armatis non minùs viginti millibus, ut universum Iudaeorum genus deleteret, adiuncto ei et Gorgiâ viro militari, et in hêllicis rebus experientissimo.

10. Constituit autem Nicánor, ut regi tributum, quod Romanis erat dandum, duo millia talentorum de captivitate Iudaeorum supleret:

11. Statimque ad maritimas civitates misit, convocans ad coëmptionem Iudaicorum mancipiorum, promittens se nonaginta mancipia talento distracturum, non respiciens ad vindictam, quae eum ab Omnipotente esset consecutura.

12. Iudas autem ubi comperit, indicavit his, qui secum erant Iudaeis, Nicánoris adventum.

13. Ex quibus quidam formidantes, et non credentes Dei iustitiae, in fugam vertebantur:

14. Alii verò si quid eis supererat vendebant, simulque Dominum deprecabantur ut eriperet eos ab impio Nicá-

Judea, viendo el progreso que este grande hombre iba haciendo de dia en dia, y la felicidad de sus empresas que casi siempre le salian bien, escribió á Tolomeo que mandaba en la Cèle-Siria y en la Fenicia, que le enviase socorros para fortificar el partido del rey.

9. Tolomeo le envió inmediatamente á Nicanor, hijo de Patroclo, uno de los magnates de la córte y su amigo, á quien dió cerca de veinte mil hombres de diversas naciones, para que exterminase á todo el pueblo Judío, y por compañero á Gorgias, gran capitán, y muy experimentado en las cosas de la guerra.

10. Nicanor, que se creía seguro de la victoria, resolvió pagar el tributo de dos mil talentos que el rey debía á los Romanos, del dinero que esperaba sacar de la venta de los esclavos judíos.

11. Al mismo tiempo avisó á las ciudades maritimas, invitando á los mercaderes para que viniesen á comprar esclavos judíos, prometiendo darles noventa por un talento, sin hacer reflexion sobre la venganza del Omnipotente que en breve debia alcanzarle.

12. Habiendo sabido Júdas la llegada de Nicanor, lo participó á los Judíos que le acompañaban.

13. Algunos asidos de temor, y no teniendo confianza en la justicia de Dios, que es veraz en sus promesas, y que no dejaría impune mucho tiempo la insolencia de sus enemigos, tomaron la fuga."

14. Los otros vendian cuanto les habia quedado, para salvarse mas fácilmente, y al mismo tiempo rogaban al Señor que los libertase del impio

¶ 10. Antioco el Grande, padre de Antioco Epifanes, vencido por los Romanos, fué obligado á pagar quince mil talentos para los gastos de la guerra: los dos mil talentos que entónces debia Antioco Epifanes, eran el resto de esta suma.

¶ 11. El talento comun valia 2400 libras, [446 ps. 3 rs. mejicanos.]; y á veces se compraba un esclavo por un talento.

¶ 13. El griego añade, y se alejaron del lugar en que estaban.

Antes de la era cr. vulg. 166.

Nicanor, el cual los tenia ya vendidos, aun ántes de acercarse á ellos;

15. Y *que lo hiciese*, si no por amor de ellos mismos, á lo ménos por la alianza que habia hecho con sus padres, y por el honor que tenian de llevar su grande y santo nombre.

16. *Júdas* Macabeo habiendo reunido los siete mil hombres que estaban con él, los conjuró que no se reconciasen con sus enemigos, y que no temiesen esta multitud de contrarios que venian á atacarlos injustamente, sino que combatiesen con denuedo,

17. Teniendo á la vista la profanacion indigna con que habian deshonrado el lugar santo, los insultos y ultrajes hechos á la ciudad, y aun la abolicion de las instituciones de los antiguos.

18. Porque ellos, añadia, se confian en sus armas y en su audacia; mas nosotros ponemos nuestra confianza en el Señor Todopoderoso, que á una insinuacion puede destruir, no solo á los que vienen contra nosotros, sino tambien al mundo entero.

19. Les hizo tambien recordar los socorros que Dios habia dado en otro tiempo á sus padres, y los ciento ochenta y cinco mil hombres que habian perecido en tiempo de Sennaquerib;

20. Y la batalla que habian dado contra los Gálatas en Babilonia, de manera que luego que se entró en accion, desordenados los Macedonios sus aliados, ellos, que solo eran seis mil, mataron ciento y veinte mil, con el favor que les fué dado del cielo, y por eso alcanzaron grandes bienes *del rey*

¶ 16. El griego solo lee seis mil; y en efecto, en el verso 22. se ve que estas tropas fueron distribuidas en cuatro cuerpos de mil y quinientos hombres cada uno.

Ibid. Gr. difer. que no se asustasen por el gran número de sus enemigos.

¶ 20. Hasta ahora los intérpretes no han podido descubrir precisamente el tiempo ni la ocasion de esta guerra. Solo se sabe que bajo el reinado del grande Antiocho, los Gálatas eran muy poderosos en Asia, y que los Judios despues de Alejandro el Grande, servian ordinariamente en los ejércitos de los reyes de Siria. Los Macedonios de que aqui se habla son los soldados griegos ó siros á quienes se habia confiado la guardia de Babilonia con las tropas judias. El griego dice que estos Macedonios eran cuatro mil.

Ibid. En el griego varian los ejemplares: la edicion romana dice ocho mil.

4. Reg. xix.
35.
Tob. i. 21.
Eccli. xlviii.
24.
Isaiah xxxviii.
36.
1. Mac. vii.
41.

nore, qui eos prius quam comminus veniret, vendiderat:

15. Et si non propter eos, propter testamentum tamen quod erat ad patres eorum, et propter invocationem sancti et magnifici nominis eius super ipsos.

16. Convocatis autem Machabaeus septem millibus, qui cum ipso erant, rogabat ne hostibus reconciliarentur, neque metuerent iniquè venientium adversum se hostium multitudinem, sed fortiter contenderent,

17. Ante oculos habentes contumeliam, quae loco sancto ab his iniuste esset illata, itemque et ludibrio habitae civitatis iniuriam, adhuc etiam veterum instituta convulsa.

18. Nam illi quidem armis confidunt, ait, simul et audacia: nos autem in omnipotente Domino, qui potest et venientes adversum nos, et universum mundum uno nutu delere, confidimus.

19. Admonuit autem eos et de auxiliis Dei, quae facta sunt erga parentes: et quod sub Sennaquerib centum octoginta quinque millia perierunt:

20. Et de praelio, quod eis adversus Gálatas fuit in Babilonia, ut omnes, ubi adventum est, Macedonibus sociis haesitantibus, ipsi sex millia soli peremerunt centum viginti millia, propter auxilium illis datum de caelo, et be-

neficia pro his plurima consecuti sunt.

21. His verbis constantes effecti sunt, et pro legibus, et patria mori parati.

22. Constituit itaque fratres suos duces utriusque ordini, Simonem, et Iosephum, et Ionathan, subiectis unicuique millenis et quingentis.

de Siria, á quien habian hecho servicio tan importante.

21. Estas palabras los llenaron de valor, de suerte que estaban prontos á morir por sus leyes y por su patria.

22. Así pues, dividió su ejército en cuatro cuerpos, y dió el mando á sus hermanos Simon, José, y Jonatas, poniendo á las órdenes de cada uno mil y quinientos hombres.

I. Macab. IV. 1. 35.

23. Ad hoc etiam ab Esdra lecto illis sancto libro, et dato signo adiutorij Dei, in prima acie ipse dux commisit cum Nicánore.

24. Et facta sibi adiutore Omnipotente, interfecerunt super novem millia hominum: maiorem autem partem exercitus Nicánoris vulneribus debilem factam fugere compulerunt.

25. Pecuniis verò eorum, qui ad emptionem ipsorum venerant, sublatis, ipsos usqueaque persecuti sunt,

26. Sed reversi sunt hora conclusi: nam erat ante sabbatum: quam ob causam non perseveraverunt insequentes.

27. Arma autem ipsorum, et spolia congregantes, sabbatum agebant: benedicentes Dominum, qui liberavit eos in isto die, misericordiae initium stilans in eos.

28. Post sabbatum verò debilibus, et orphanis, et viduis diviserunt spolia: et residua ipsi cum suis habuere.

29. His itaque gestis, et communiter ab omnibus facta obsecratione, misericordem

23. Habiéndoles leído Esdras el libro santo, el general, despues de asegurarles el socorro de Dios, se puso él mismo al frente del ejército, y acometió á Nicánor.

24. Y habiéndose declarado en su favor el Todopoderoso, mataron mas de nueve mil hombres, y forzaron á tomar la fuga á la mayor parte del ejército de Nicanor, debilitada por las heridas que habia recibido.

25. Tomaron todo el dinero de aquellos que habian venido para comprarlos, y los persiguieron por todas partes;

26. Mas se volvieron estrechados de la hora, porque era víspera de sábado; lo que les impidió continuar la persecucion.

27. Y recogiendo los despojos y armas de los enemigos, celebraron el sábado bendiciendo al Señor, que los habia librado en aquel dia, y habia deramado sobre ellos como las primeras gotas del rocío de su misericordia.

28. Despues del sábado dieron parte de los despojos á los enfermos, á los huérfanos y á las viudas; y retuvieron lo demas para sí y para los suyos.

29. Hicieron luego oracion todos juntos, rogando al Señor misericordioso que se reconciliasse para siempre

¶ 22. El nombre de José no se halla en otra parte entre los hermanos de Júdas, y algunos creen que es Juan. 1. Mach. ii. 2. Otros quieren decir que José era pariente ó cuñado de Júdas.

¶ 23. El griego y siriano leen Eleazaro, y algunos creen con bastante fundamento que era Eleázaro hermano de Judas. 1. Mach. ii. 5.

Ibid. Esto es, algunos pasages de la Sagrada Escritura.

¶ 26. El sábado comenzaba al ponerse el sol.

con sus siervos.

30. Mataron mas de veinte mil hombres de la gente de Timoteo y de Baquides, que combatian contra ellos: se apoderaron de varias plazas fuertes, hicieron gran botin, y le dividieron igualmente entre los enfermos, los huérfanos, las viudas, y aun los ancianos.

31. Y reuniendo con cuidado las armas de sus enemigos, las pusieron en reserva en lugares ventajosos, y llevaron el resto de los despojos á Jerusalem.

32. Mataron tambien á Filarco, que era hombre malvado, y uno de los compañeros de Timoteo, y que habia hecho mucho mal á los Judíos.

33. Y cuando en Jerusalem daban gracias á Dios por la victoria, descubrieron que Calisténés que habia quemado las puertas sagradas, se habia refugiado á una casa, le quemaron en ella, dándole un pago digno de todas las impiedades que habia cometido.

34. Mas Nicanor, este hombre cubierto de crímenes, que habia traído mil mercaderes para venderles los esclavos Judíos,

35. Humillado con el socorro del Señor, por los mismos que miraba como nada, huyó por el mar Mediterráneo, despues de haberse despojado de los ricos vestidos que le distinguian; llegó solo á Antioquía, habiendo hallado el colmo de sus desgracias en la pérdida de su ejército."

36. Y el que habia prometido pagar el tributo á los Romanos con el precio de la venta de los habitantes de Jerusalem que habia de esclavizar, publicaba entónces que los Judíos tenían á Dios por protector, y que eran invulnerables, porque observaban las leyes que él les habia dado.

¶ 35. Mas bien segun el griego: por medio de las tierras ó atravesando el pais. *Ibid.* Algunos manuscritos dicen: muy feliz de haber escapado despues de la pérdida de su ejército.

Dominum postulabant, ut in finem servis suis reconciliaretur.

30. Et ex his, qui cum Timotheo, et Baccchide erant contra se contententes, super viginti millia interfecerunt, et munitiones excelsas obtinuerunt: et plures praedas dividerunt, aequam portionem debilibus, pupillis, et viduis, sed et senioribus facientes.

31. Et cum arma eorum diligenter collegissent, omnia composuerunt in locis opportunis, residua vero spolia Ierosolymam detulerunt:

32. Et Philarchen, qui cum Timotheo erat, interfecerunt, virum scelestum, qui in multis Iudaeos afflixerat.

33. Et cum epinicia agerent Ierosolymis, eum, qui sacras ianuas incenderat, id est, Calisthenem, cum in quoddam domicilium refugisset, incenderunt, digna ei mercede pro impietatibus suis reddita.

34. Facinorosissimus autem Nicanor, qui mille negotiantes ad Iudaeorum venditionem adduxerat,

35. Humiliatus auxilio Domini ab his, quos nullos existimaverat, deposita veste gloriae, per mediterranea fugiens, solus venit Antiochiam, summam infelicitatem de interitu sui exercitus consecutus.

36. Et qui promiserat Romanis se tributum restituere de captivitate Ierosolymorum, praedicabat nunc protectorem Deum habere Iudaeos, et ob ipsum invulnerabiles esse, eo quod sequerentur leges ab ipso constitutas.

CAPITULO IX.

Antiocho vuelve de Persia. Sabe que sus generales han sido derrotados por los Judíos. Jura la ruina de este pueblo. Dios le hiere y le forza á confesar su propia flaqueza. Sus vanas protestas. Carta que escribe á los Judíos. Muere miserablemente. Filipo traslada su cuerpo.

I. Macab. VI. 1. 17.

1. EODEM tempore Antiochus inhonestè revertebatur de Perside.

2. Intraverat enim in eam, quae dicitur Persépolis, et tentavit expoliare templum, et civitatem opprimere: sed multitudine ad arma concurrente, in fugam versi sunt: et ita contigit ut Antiochus post fugam turpiter rediret.

3. Et cum venisset circa Ecbatanam, recognovit quae erga Nicánorem, et Timotheum gesta sunt.

4. Elatus autem in ira, arbitrabatur se iniuriam illorum, qui se fugaverant, posse in Iudaeos retorquere: ideoque iussit agitari currum suum, sine intermissione agens iter, caelesti eum iudicio perurgente, eo quod ita superbè locutus est se venturum Ierosolymam, et congeriem sepulchri Iudaeorum eam facturum.

5. Sed qui universa conspexit Dominus Deus Israel, percussit eum insanabili, et invisibili plagâ. Ut enim finivit hunc ipsum sermonem, apprehendit eum dolor dirus viscerum, et amara internorum tormenta.

6. Et quidem satis iustè, quippe qui multis, et novis cruciatibus aliorum torserat visce-

1. AL mismo tiempo Antiocho volvió de Persia despues de una guerra deshonorosa que habia emprendido con el fin de acopiar grandes riquezas;"

2. Porque habia entrado en la ciudad de *Elimaida* ó Persépolis, é intentando robar el templo y oprimir la ciudad, todo el pueblo corrió á las armas, y le puso en fuga con los suyos; así Antiocho despues de esta afrentosa fuga se volvió á *Babilonia*."

3. Cuando llegó á Ecbatana, capital de la Media, recibió las noticias de la derrota de Nicanor y de Timoteo.

4. Y arrebatado de ira, imaginó que podria vengarse en los Judíos del ultraje que le habian hecho los que le habian fugado de *Persépolis*, y por eso mandó que se apresurase su carroza caminando sin pararse, perseguido de la venganza divina, porque habia dicho con insolencia que iria á Jerusalem, y la convertiria en un sepulcro de cadáveres hacinados de Judíos.

5. Pero el Señor Dios de Israel que ve todas las cosas, le hirió con una llaga incurable é invisible, porque apenas profirió esta palabra, cuando fué atacado de un horrible dolor en las entrañas, y acerbo tormento de los intestinos.

6. Y esto sin duda con mucha justicia, pues que él mismo habia despedazado las entrañas de otros con

Antes de la
era cr. vulg.
164.

2. Par. xvi. 9.

¶ 1. Véase el primer libro de los Macabeos iii. 31.

¶ 2. Véase el primer libro de los Macabeos vi. 1.